

# TRIBUNA EMPRESARIAL

## BUSINESS TRIBUNE

### La gran apuesta pendiente en Canarias: el emprendimiento

Néstor Rodríguez-Miranda <sup>1</sup>

*Presidente de AMCES en Canarias, Mentor Residente en Palet Express Cajasieta y colaborador de NemeSys 2.0, España*

doi: 10.20420/eni.2017.166

Nos encontramos viviendo una de las épocas más increíbles de la historia de la humanidad, llámese singularidad tecnológica, Matrix, el despertar de Skynet o el Happy Landing en el maravilloso mundo de Oz, hacia el paraíso de la integración del hombre y la máquina. Pero lo que está claro es que, en la época del constante cambio disruptivo, la única solución que tiene un sistema de innovación para poder mantener y aumentar su competitividad es generar un fuerte ecosistema de emprendimiento, que aumente la capacidad de absorción de conocimiento, seguridad jurídica, financiera, acceso al conocimiento y a la colaboración a través de procesos de innovación abierta, generando nuevas capacidades en el sistema y ventajas competitivas.

Tengamos en cuenta la siguiente analogía tomando los principios de la economía evolucionista de grandes investigadores como Schumpeter, Freeman, Lundvall o Fagerberg: podríamos decir que un sistema de innovación (una región determinada de la magnitud que sea) tiene un funcionamiento similar a una charca en un bosque llena de vida, donde la flora y fauna actúan para mantener el equilibrio y la eficiencia del sistema. Para que la misma se pueda mantener, tiene que tener un componente fundamental, que entre y salga agua fresca. Es decir, si el flujo de nueva vida no se encuentra en

constante entrada en el sistema natural, lo más probable es que el agua se estanque y termine muriendo todo el ecosistema.

Es por ello que el emprendimiento es crucial en un sistema de innovación, actuando como fuerza que provoca la regeneración del sistema, aportando nuevo conocimiento y adaptación al cambio, y haciendo que las estructuras establecidas mejoren como respuesta a las nuevas fuerzas competitivas. Representa el agua y vida nueva que entra en la charca.

Aunque la resistencia al cambio diga a organizaciones preestablecidas que estas nuevas empresas buscarían la expulsión del sistema de lo existente, ocurre todo lo contrario, el sistema se complementa y permite que estas estructuras puedan seguir creciendo e incluso expandir su vida hacia otras zonas geográficas, como el flujo de agua que sale del ecosistema natural. Está claro que, si la resistencia al cambio permanece en estas antiguas organizaciones y no mejoran sus capacidades competitivas, sí serán expulsadas del sistema, ya sea por nuevos emprendimientos o por la entrada de empresas extranjeras, que puedan aprovechar esta falta de adaptación a los cambios en el mercado.

Todo ello sin dejar de lado la gran aportación que produce el emprendimiento en el sistema de innovación, donde el 50% del nuevo empleo en

<sup>1</sup>Autor de correspondencia: [nestorrodiguez1977@gmail.com](mailto:nestorrodiguez1977@gmail.com)

Europa lo están creando las *startups* (según datos de *Startup Europe*). Por ello, podríamos destacar la importancia de:

1. Aprovechar el capital intelectual que genera el sistema, tanto humano como estructural (nuevas patentes, conocimientos, tecnologías, etc.), reduciendo la fuga de talento y riqueza.
2. Generar riqueza en el entorno, creando empleo y atracción de inversión. Tengamos en cuenta que en la decisión de inversión en una región geográfica no solo juega un papel importante la fiscalidad o el clima, sino que la existencia de talento es crucial en la toma de decisiones.
3. Diversificar nuestro sistema de innovación, aportando conocimiento que ayuda a fortalecer las competencias de las empresas existentes.

La apuesta que se debe hacer por el emprendimiento tiene que tener una respuesta clara y real, tanto en la esfera de las instituciones públicas como en el tejido empresarial, aportando un Plan Regional para el Emprendimiento y partidas presupuestarias que activen el sector privado y fortalezcan el sistema. De nada sirven miles de discursos elaborados y fotos en primera plana de los periódicos, si luego en los presupuestos de los gobiernos con responsabilidades brillan por su ausencia partidas específicas para la dinamización del sistema de emprendimiento e innovación. Recordemos que apostar por el emprendimiento no es un negocio inmobiliario de construcción de viveros, parques científicos y coworking públicos.

Por otro lado, las empresas ya establecidas tienen que actuar como palanca del cambio, apostando por esquemas de innovación abierta que permitan la aparición y crecimiento de nuevas empresas que aporten al sistema conocimientos, tecnologías y la solución a los

retos competitivos del sector. Existen muchos ejemplos de empresas que lo han convertido en una actividad estratégica clave, como el programa de Innovación Abierta de Repsol, la apuesta del Santander por Universia y por programas específicos en ciertas universidades, Wayra de Movistar, Google Campus, Think in Innovation de LOPESAN, etc. Esto no hace más que mostrarnos como las grandes organizaciones lo tienen claro, al fin y al cabo, el emprendimiento les proporciona dos grandes recursos: (1) capital humano preparado para los retos del Siglo XXI, y (2) tecnologías y modelos de negocio que ya han sido validados en el mercado.

Esto se debe traducir en la dinamización del ecosistema en todo su *funnel*, empezando por la generación de muchas ideas, aumentando así las probabilidades de que se creen nuevas empresas de éxito, y siempre manteniendo el foco hacia las prioridades ya establecidas recogidas en la RIS 3. Posteriormente hay que seguir el esfuerzo, y ayudarles en su proceso de aceleración y escalabilidad, fomentando la colaboración y la apuesta por el crecimiento, sino nos podríamos quedar en la zona de la paradoja europea, mucha inversión, pocos resultados escalados.

Cuando hablamos de acciones hay que salir de la ya tan manida fórmula que se utiliza en muchos lugares, los programas de formación. Intentamos que se generen nuevas empresas con estrategias del siglo pasado, aunque se aprecie que los resultados obtenidos no son los adecuados. Tenemos que pasar a estrategias basadas en la acción, en el *learning by doing*, que al mismo tiempo que se dota de capacidades al capital humano, se acompañe en el crecimiento de la empresa.

Como resumen, además de empezar haciendo un esfuerzo titánico por la reducción de la burocracia y la carga fiscal en las primeras fases del emprendimiento, se debería apostar por estrategias y acciones que apoyen a la evolución

del sistema de emprendimiento mediante las siguientes actuaciones:

1. Crear un Plan de Emprendimiento apoyado por la opinión de expertos y profesionales fuera de la administración pública, que den una visión real del estado del emprendimiento en la región, y tomando como ejemplo lo construido en otras regiones y las indicaciones de la Unión Europea y la OCDE. Es importante que los KPIs (iniciales de *Key Performance Indicator*, en castellano Indicador clave de desempeño) sean de impacto real, como número de empresas creadas, empleo creado, supervivencia a los 3 años de constitución, captación de capital, volumen de ventas, etc.
2. Apostar por la iniciativa privada y el talento, derivando los fondos que se podrían destinar a crear estructuras en lo público por la acción de profesionales en el mercado. Además, contar con los consultores y mentores que están presentes en nuestro sistema, y en el caso de necesitar el conocimiento de empresas exteriores, buscar esquemas que permitan el trabajo colaborativo entre estas y el talento local. Esto no es una actividad empujada por sentimientos nacionalistas, sino que es el camino de dotar de competencias y habilidades al sistema de innovación.
3. Implantar acciones, concursos y eventos orientados a la generación de ideas, y que se encuentren respaldados por programas de mayor recorrido que permitan la continuidad de las ideas.
4. Apoyar a las empresas en los primeros estadios, no solamente con asesoramiento y formación, sino con capital semilla que permita validar la idea y generar las primeras ventas, esencial para pasar a la siguiente fase de crecimiento.
5. Capacitación al emprendimiento orientada a la práctica, a conseguir hacer realidad la empresa, como programas de aceleración, *bootcamps* (periodos de creación y formación intensiva en la generación de innovaciones a través de metodologías ágiles) y el seguimiento de mentores contrastados, buscando que se validen las ideas en el mercado y se generen las primeras ventas.
6. Dinamizar la inversión privada, no solamente fomentando una cultura de inversión en empresas tecnológicas, sino generando incentivos fiscales y vehículos de inversión que aporten beneficios reales, seguridad jurídica y diversificación del riesgo a la inversión.
7. Fomentar y dinamizar esquemas de innovación abierta, que permitan la unión de los agentes del sistema, tanto de empresas afianzadas como de organismos de investigación, apoyando la generación de nuevos emprendimientos.
8. Apostar por emprendimientos de alto valor añadido y el papel de las universidades y los organismos de investigación público como generadores de nuevas empresas. Hay que reformar los reglamentos de las universidades y sus sistemas de evaluación del profesorado, facilitando el emprendimiento a partir de resultados de investigación.
9. Fomentar y valorizar la figura del emprendedor, si seguimos en una sociedad que ve al empresario como el enemigo y el explotador, será muy complicado que se decida emprender y generar nuevos negocios. Premiar el talento, apostar por el asociacionismo, apoyar a las empresas de nueva creación, etc.

La existencia de casos de éxito de regiones que han conseguido superar un proceso de *catch up*

(proceso de desarrollo de una región geográfica para aumentar su competitividad y alcanzar a las zonas desarrolladas), como Japón, Korea, Colombia, Chile y otros muchos, nos pueden ayudar a crear nuestra propia hoja de ruta adaptada a nuestra singularidad.

No podemos dejar pasar la oportunidad, el cambio es constante, y mientras antes hagamos esa apuesta decidida antes podremos dar a nuestra gente el bienestar que merecen.